

REZO

Enmudezco. Rezo por ver
el día bendito
florecer
cuando todos los críos
tengan al nacer
el derecho supremo a la felicidad.

Copiosos críos
hipotecados a la esclavitud
duermen en barro y lluvia
y arden bajo un sol infernal.
Madrugan con el hambre incrustada,
la sonrisa, agredida, destronada de su faz
y el relámpago de la rabia
trueno sin tregua en la médula
de campos de xenofobia demencial.

Cataratas de críos
nacen con la ilusión deshojada
y la tristeza tatuada
por conflictos y el caos.
Oleajes de exiliados, apenados,
arrancados desde el nacer
del recinto de la niñez,
circundados por el yugo del odio cegado.
Madres refugian con la piel a sus críos,
agredidos por latigazos de tiranos.

Tiernos críos, en vilo,
esforzándose por madurar con rapidez
dejan lejana, atrás, en el más allá,
la infancia desmoronada e inocente
sin esperanza que pueda brotar -
eclipsada por el llanto doliente -
la semilla de la ilusión capataz.

Lamento que el día jamás llegará
cuando cada crío que nazca
luzca la preñada felicidad
de la ilesa niñez,
acariciada por la bondad,
lejos de la maldad,
benedicida por carcajadas;
untadas por guirnaldas del lucero de la paz.